



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

LAS NUEVAS RELACIONES CUBANO- ESTADOUNIDENSES: ANÁLISIS COMPARATIVO DE THE *NEW YORK* *TIMES*, *DIARIO LAS AMÉRICAS* Y *GRANMA*

Autora

Elsa Álvarez González

Directora

M^a Carmen Tirado Robles

Grado en periodismo

Facultad de Filosofía y Letras 2014-2015

LAS NUEVAS RELACIONES CUBANO-ESTADOUNIDENSES:
ANÁLISIS COMPARATIVO DE THE NEW YORK TIMES, DIARIO LAS
AMÉRICAS Y GRANMA

THE NEW USA-CUBAN STRATEGIC RELATIONS: *THE NEW YORK
TIMES, DIARIO LAS AMÉRICAS AND GRANMA ANALYSIS*

Elsa Álvarez González

Universidad de Zaragoza

Resumen: En el siguiente trabajo se analiza cómo se ha tratado el tema de las nuevas relaciones diplomáticas entre Cuba y Estados Unidos por tres medios americanos de prensa escrita. El estudio quiere mostrar las diferencias de trato mediático que recibe un mismo tema en varios periódicos proyectando una imagen diferente ante los públicos.

Palabras clave: Cuba, Estados Unidos, relaciones diplomáticas, prensa escrita, periódico, trato mediático.

Abstract: In this paper we analyze how it has addressed the issue of new diplomatic relations between Cuba and the United States by three American print media. The study wants to show the differences in media treatment that the same subject receives in several newspaper projecting a different image to the public.

Keywords: Cuba, United States, diplomatic relations, print media, newspaper, media treatment.

ÍNDICE

1.	Introducción.....	4
1.1.	Objetivo	5
1.2.	Hipótesis	6
1.3.	Justificación	7
2.	Marco teórico: la construcción de la <i>Agenda Setting</i>	8
3.	Contexto histórico	10
3.1.	Hacia la independencia	10
3.2.	La Revolución de Castro.....	14
4.	Marco jurídico	20
4.1.	La legislación del bloqueo	20
4.2.	La ley Helms-Burton	21
4.3.	El embargo y el Derecho Internacional	22
5.	Metodología para el análisis de artículos	24
5.1.	Número de artículos.....	24
5.2.	Extensión del texto.....	24
5.3.	Apoyos gráficos del texto	25
5.4.	Visión global del medio	25
6.	Análisis de los medios	26
6.1.	Número de artículos	26
6.2.	Frecuencia de publicación	27
6.3.	Extensión de los artículos	28
6.4.	Presencia de imágenes	28
6.5.	Ánalisis ideológico de los medios	29
1.	The New York Times.....	29
2.	Diario Las Américas.....	31
3.	Granma	32
7.	Conclusiones.....	34
8.	BIBLIOGRAFÍA	37

1. Introducción

El anuncio de que comenzarían las conversaciones para restablecer las relaciones diplomáticas entre los presidentes de Cuba y Estados Unidos, se produjo el pasado 17 de diciembre de 2014. Un momento histórico después de que la relación entre ambas naciones haya estado congelada durante más de medio siglo, lo mismo que ha durado el embargo a la isla caribeña por parte de Estados Unidos.

El proyecto se caracteriza por ser ambicioso. Los nuevos planes de Barack Obama y Raúl Castro se centran en incrementar los viajes, intensificar el comercio y potenciar tareas de colaboración en diferentes ámbitos. Todo un reto para dos naciones cuyas relaciones estaban rotas desde la época de Dwight D. Eisenhower. El paso definitivo será la eliminación total del embargo a Cuba, una política que nunca llegó a cumplir su principal objetivo: la caída de la Revolución Cubana.

Debido a la relevancia de este asunto en la esfera internacional, me parece interesante analizar cómo ha repercutido en los medios de comunicación estadounidenses y cubanos la noticia de las nuevas relaciones. Es decir, que diferencias existen en el tratamiento de un mismo acontecimiento en periódicos diferentes. Se tratará pues, de un estudio que seguirá el método deductivo (de lo general a lo particular), ya que a través del análisis de los hechos históricos, el marco teórico, el marco jurídico y la repercusión en los medios de comunicación, se extraerán conclusiones particulares.

Este trabajo se enmarca dentro del ámbito de las relaciones internacionales, es decir, “todas aquellas relaciones sociales, y los actores que las generan, que gozan de la cualidad de la internacionalidad por contribuir de modo eficaz y relevante a la formación, dinámica, y desaparición de una sociedad internacional considerada como una sociedad diferenciada” (Calduch, 2001, p. 7-29). Esta es la razón por la que he elegido este área de estudio para realizar el análisis que se describe a continuación.

1.1. Objetivo

El objetivo último de este estudio es el de conocer cuál ha sido la reacción de los tres periódicos seleccionados ante la noticia de que los presidentes de Cuba y Estados Unidos estaban dispuestos a retomar las relaciones diplomáticas en diciembre de 2014. Para realizar este análisis comparativo ha sido necesario determinar sobre qué diarios se iba a basar el estudio. En este caso, se han seleccionado dos diarios estadounidenses y un diario cubano. Las razones de tal elección, son necesarias para comprender el resto del proyecto que se presenta a continuación.

Por un lado, se ha seleccionado *The New York Times*, uno de los diarios más influyentes de los Estados Unidos y con más experiencia a sus espaldas puesto que fue fundado en 1851. Se trata de un diario de referencia para los estadounidenses que produce una tirada diaria de aproximadamente 900.000 ejemplares. Una cifra que aumenta a 1.500.000 en su edición dominical. En cuanto al número de lectores *online*, hay que conocer la cifra de personas suscritas al medio ya que el número de noticias para aquellos que no son suscriptores está limitado. En este caso es de 957.000, según el periódico *La Vanguardia*¹.

En segundo lugar *Diario de las Américas*, uno de los periódicos de la ciudad de Miami. Es interesante tener en cuenta el punto de vista de este diario ya que en Miami se encuentra el grueso de la población exiliada de Cuba que tiene una ideología opuesta al régimen castrista. Se trata del diario más antiguo de la ciudad y está dirigido principalmente a la población hispana ya que se edita en castellano.

Por último, *Granma* que se trata del diario que conforma el órgano oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y que lleva en funcionamiento desde 1965. Es decir, este es el periódico que se toma como referencia informativa en la isla. Existen otros periódicos de menor relevancia como son *Trabajadores* o *Juventud Rebelde*. Sin embargo, todos responden a la misma ideología del Partido Comunista.

¹ El dato aparece en una noticia del día 5 de mayo de 2015. Texto completo: <http://www.lavanguardia.com/vangdata/20150430/54430326118/the-new-york-times-alcanza-los-957-000-suscriptores-digitales.html>

Para la realización de este análisis se han seleccionado las ediciones online de los tres diarios de los que se han extraído todos los artículos relacionados con el tema en cuestión. El período de tiempo que se ha determinado estudiar abarca desde el 15 de diciembre de 2014 hasta el 15 de febrero de 2015. Son un total de 232 artículos los que se han tenido en cuenta para este proyecto: 93 de *The New York Times*, 62 de *Granma* y 77 de *Diario de las Américas*.

El estudio se fundamenta en dos partes: por un lado, realiza un análisis de las principales características de las noticias de los medios. Por otro lado, se analiza de manera exhaustiva el contenido informativo de los artículos seleccionados con el objetivo de conocer cuáles son las diferencias existentes entre los mensajes que lanzan estos periódicos respecto a un mismo tema de actualidad.

1.2. Hipótesis

Para el análisis comparativo de *The New York Times*, *Diario de las Américas* y *Granma* en cuanto al reinicio de las relaciones cubano-estadounidenses, se han establecido tres hipótesis diferentes:

- **Hipótesis 1:** *The New York Times* apoyará las medidas tomadas por el Gobierno de Barack Obama para comenzar una nueva era de relaciones con la isla cubana. En varios editoriales previos a la fecha de inicio de estas relaciones, el periódico ya hacía afirmaciones como la siguiente: “Washington tiene que reconocer que a lo único que puede aspirar, es a influir de manera positiva en la evolución de Cuba hacia una sociedad más abierta. Para eso, es más productivo lograr un acercamiento diplomático, que insistir en métodos artificiosos”². Ante este tipo de declaraciones, el periódico deja clara su postura acerca de la nueva situación que se aproxima.
- **Hipótesis 2:** *El Diario de las Américas* criticará las nuevas medidas tomadas por el presidente de los Estados Unidos y buscarán claridad y detalles sobre el horizonte de la negociación entre ambos.

² Editorial “The New York Times”, 9 de Noviembre de 2014. Artículo completo: http://www.nytimes.com/2014/11/10/opinion/en-cuba-desventuras-al-intentar-derrocar-un-regimen.html?_r=0

- Hipótesis 3: *Granma* seguirá el discurso del presidente Raúl Castro, por lo tanto, estará de acuerdo con el aperturismo que Cuba podrá experimentar gracias a las nuevas relaciones diplomáticas. Se trata de un medio que tiene la obligación de publicar lo que el departamento ideológico del Partido Comunista de Cuba considere que es correcto. Por lo que la ideología del presidente será lo que se refleje en los artículos y noticias del periódico.

1.3. Justificación

Este tema ha sido elegido para su estudio debido a que se trata de un asunto de gran actualidad ya que ocurrió el pasado mes de diciembre y todavía continúa teniendo su espacio en los medios de comunicación. Por tanto, consideramos que resulta interesante conocer cuáles fueron las repercusiones de esta noticia internacional en los principales periódicos de los países afectados.

Hay que destacar que han sido muchos los académicos y periodistas que han dedicado parte de su obra a dar a conocer las causas y las características del conflicto cubano-estadounidense a lo largo de más de medio siglo de bloqueo. Y que hoy en día, con los cambios históricos que se están produciendo entre ambas naciones, continúan con sus estudios, en los que determinan el futuro de este nuevo camino para Cuba y Estados Unidos.

Sin embargo, debido a que los hechos son sumamente recientes, no existe todavía ningún análisis comparativo entre la prensa estadounidense y cubana sobre las nuevas relaciones diplomáticas y el fin del embargo. Es aquí donde cobra importancia este estudio que abre un nuevo horizonte de posibilidades a estudios y análisis posteriores sobre la evolución del caso en la prensa nacional e internacional.

2. Marco teórico: la construcción de la Agenda Setting

La teoría de la *Agenda Setting* establece la forma en la que la sociedad percibe lo que ocurre en el mundo, teniendo en cuenta que esta visión está fuertemente influenciada por los medios de comunicación. Es decir, la idea que las personas tienen sobre un determinado asunto o sobre la actualidad en general, está influida directamente por la selección y la relevancia que los medios de difusión hacen de ciertos temas.

Fue el primer estudio de McCombs y Shaw en 1972³, el que abrió un nuevo horizonte de posibilidades ante esta nueva percepción que establece que la agenda de los medios de comunicación tiene amplias repercusiones en la agenda pública. Esta teoría va más allá y establece que el público no sólo recibe una determinada información por parte de los medios, sino que también adquieren de ellos la relevancia y el énfasis con la que deben ser tratados dichos asuntos.

Además, en estudios posteriores, McCombs explica cómo la razón por la que esta agenda se establece está relacionada con la incapacidad de atender a un número amplio de temas. “La intensa competición entre los temas por un lugar en la agenda es lo más importante de los aspectos de este proceso. En cualquier momento se dan cita docenas de temas en contienda por la atención pública. Pero ninguna sociedad, con sus instituciones, puede atender a más de un puñado de temas a la vez” (McCombs, 2006, p.84).

Esta teoría se fundamenta en la obra *Public Opinion* de Walter Lippmann (1922), publicada en los años 20 y en la que señala cómo los medios de comunicación son capaces de crear imágenes sobre el mundo exterior en la mente de las personas. Es decir, son los medios de difusión los que se encargan de dar forma a dichas imágenes a través de su selección y primacía de temas. A partir de este razonamiento, estableció la existencia de dos ámbitos diferentes. Por un lado, el *entorno* para referirse a lo que verdaderamente existe en el mundo, las cosas tal y como son en realidad. Por otro, el *pseudo entorno*, para denominar las percepciones subjetivas del público sobre el mundo.

Es decir, las personas “formamos mapas mentales del mundo exterior, aunque muchas veces resulten abreviados y faltos de detalle” (McCombs, 2006, p. 111).

³ McCOMBS, M. y SHAW, D., *The agenda setting function of the mass media*, Revista Public Opinion Quarterly, N° 36, 1972, pp. 176-187.

Así pues, se podría decir que los medios de comunicación contribuyen a la creación de dichas imágenes mentales con las que las personas asumen lo que es importante en el mundo, algo de lo que en realidad, no tiene constancia directa. Como explicó Bernard Cohen (1963, p.13), “la prensa no tiene mucho éxito en decir a la gente qué tiene que pensar pero sí lo tiene en decir a sus lectores sobre qué tienen que pensar”.

Como consecuencia de esta reflexión, se podría decir que según la teoría de la *Agenda Setting*, los medios no sólo influyen en los temas sobre los que va a reflexionar la Opinión Pública, sino también en cómo lo van a hacer, es decir, desde qué perspectiva. Es aquí cuando entra en juego la teoría del *framing* también conocida como enmarcación, que se centra en explicar cuáles son los enfoques utilizados por los periodistas y qué efectos producen posteriormente en la forma en la que el público interpreta la información.

Es decir, mediante el encuadre se seleccionan ciertos aspectos de la realidad, y se les da prioridad frente al resto, dando menos importancia a otros que por lo tanto, pasarán desapercibidos para el público. De esta manera se proporcionan aspectos subjetivos y que conllevan opinión por parte de los medios provocando un impacto en la agenda pública. Esto es a lo que López-Escobar (1996, p. 67-89) denomina “la segunda dimensión” de la *Agenda Setting*, haciendo referencia a la selección y preferencia de determinados atributos por aquellos que dan las informaciones.

Aplicando la teoría que se acaba de explicar al caso que se analiza en este estudio (las nuevas relaciones entre Cuba y Estados Unidos), el tratamiento del tema por parte de los medios será diferente y además, proyectará una respuesta diferente en el público. Esto se deberá a que los lectores no conocen qué detalles se están potencian y cuáles han sido obviados. Por lo tanto, y teniendo en cuenta que es un conflicto internacional y de máxima actualidad, es necesario partir de la base de que puede que lo que realmente está ocurriendo no coincida al 100% con lo que se transmite.

Este estudio busca conocer cuál es la manera y el enfoque con la que cada uno de los tres periódicos que se analizan han trasmisido esta información que han incluido en su agenda mediática. Antes de comenzar con el análisis, es imprescindible conocer los antecedentes y hechos históricos que han precedido a esta nueva situación entre ambas naciones.

3. Contexto histórico

3.1. Hacia la independencia

Cuba siempre ha sido un territorio anhelado por los Estados Unidos debido a dos razones principalmente: su posición geográfica estratégica y la buena calidad de sus recursos naturales. A pesar de que el conflicto entre ambas naciones comienza de manera formal entre 1899-1902 con la firma del *Tratado de París*⁴ y la *Enmienda Platt*⁵, la lucha de los estadounidenses por la posesión de la isla se remonta a casi dos siglos de antigüedad (1776).

Durante el siglo XVIII, Cuba continuaba bajo el dominio español que mantenía su poder desde que había sido conquistada dos décadas después de la primera expedición de Cristóbal Colón. Sin embargo, fue en este momento cuando el poder de la metrópoli comenzó a tambalearse a causa de las múltiples guerras entre las principales potencias europeas, que tuvieron repercusión en la isla. Entre ellas destacó la Guerra de los Siete Años (1756-1763)⁶. Además de los conflictos bélicos, la inestabilidad social de la isla y la polarización entre blancos y negros acentuaron de manera irremediable las diferencias con España. Así pues, surgieron dos corrientes políticas que trataban de dar solución a los problemas cubanos. En primer lugar, aquellos que creían en la anexión a Estados Unidos mediante la compra del territorio por parte del gobierno de Washington. Por otro lado, los más radicales que buscaban la independencia absoluta de cualquier nación.

Según Richard Gott en su libro *Cuba, una nueva historia* (2007, p. 91), “la cuestión de quién poseería Cuba era percibida como un asunto de seguridad nacional para Estados Unidos”. Estas preocupaciones fueron expresadas por John Quincy Adams, Secretario de Estado, que manifestó su creencia de que si el dominio español llegaba a su fin, debería ser inevitablemente sustituido por el de los estadounidenses. Una profecía que se cumpliría al finalizar el siglo.

⁴ Tratado de paz entre Estados Unidos y España firmado el 10 de diciembre de 1898. Mediante el convenio, España renunció a su poder y soberanía sobre Cuba, quedando el territorio bajo la influencia estadounidense.

⁵ Apéndice que se añadió a la Constitución de Cuba en 1901 con el objetivo de reducir la independencia de la isla a favor de los Estados Unidos.

⁶ Repercutió en Cuba ya que la isla fue tomada durante once meses por el ejército británico.

El primer movimiento independentista se produjo en 1868, un acontecimiento que posteriormente se recordaría como “El grito de Yara”. Carlos Manuel de Céspedes, un abogado y terrateniente local se hizo con el poder de la ciudad en octubre de ese año con el objetivo de reivindicar la independencia de Cuba de su metrópoli, España. Este levantamiento popular se prolongó durante la siguiente década, con el estallido de la Guerra de los Diez Años (1868-1878), sin que el grupo de independentistas que luchaba en ella pudiera lograr sus objetivos. El debilitamiento de la parte independentista coincidió con la recuperación a nivel político y militar de España sobre Cuba. Así pues, “los cubanos aceptaron la firma del pacto de Zanjón en 1878 en el que a cambio de que entregaran las armas, se les ofrecían reformas políticas y la liberación de los esclavos que hubieran participado en el bando rebelde” (Gott, 2007, p. 126).

Una nueva guerra entre España y Cuba estalló en 1895, conocida como la Guerra de Independencia, que fue liderada por José Martí, fundador del Partido Revolucionario Cubano en 1892. Esta insurrección no pudo ser contenida por Valeriano Weyler, capitán general de la isla designado por España. Martí quería la independencia total de Cuba con respecto a España algo que quedó patente en sus escritos. En ellos afirmaba que la guerra purificaría a la isla y mostró su rechazo ante aquellos que temían que la insurrección en Cuba ofrecería una excusa a los Estados Unidos para intervenir en Cuba (Tarragó, 2009, p. 219). Sin embargo, fue esto último lo que finalmente acabó sucediendo.

Los independentistas consiguieron que en febrero de 1897 se introdujeran cambios constitucionales en Cuba y que la metrópoli les otorgara la autonomía. Según Gott (2007, p. 147), “las nuevas medidas estaban destinadas no tanto a la Opinión Pública en Cuba, como a persuadir a Estados Unidos de que se estaban haciendo esfuerzos por poner fin a la guerra”.

En febrero de 1898 se produce la explosión del acorazado *Maine*, un buque de guerra estadounidense que se encontraba anclado en el puerto de La Habana. La explosión se produjo sin aviso previo, provocando la muerte de casi 300 marineros de Estados Unidos. Según Gott (2007, p. 152), el presidente Theodore Roosevelt anotó en su diario que “el Maine fue hundido por un acto de sucia traición” y la prensa

estadounidense acusó del desastre a las autoridades españolas. Sin embargo, España rechazó esta afirmación. Posteriormente, en la década de 1970, se ofrecieron múltiples pruebas sobre la verdadera causa de la explosión del barco: no fueron ni los españoles, ni los estadounidenses, sino que se produjo por un error en la caldera que hizo que estallara.

Estados Unidos supo aprovechar el accidente y vio la gran oportunidad en este momento de intervenir en el conflicto entre España y Cuba. Así pues, el 25 de abril de 1898 Washington le declaró la guerra a los españoles poniendo en marcha a tropas del ejército con un solo objetivo: la invasión, no sólo de Cuba, sino también del resto de posesiones españolas en el Caribe y el Pacífico (Puerto Rico, Filipinas y Guam).

Después de apenas tres meses de combates entre ambas potencias, el 17 de julio, Estados Unidos se proclamó como vencedor a nivel terrestre y marítimo. “La bandera de barras y estrellas comenzó a ondear en el palacio de Santiago y el general Leonard Wood fue nombrado nuevo gobernador de la ciudad” (Gott, 2007, p. 159).

Según R. Tarragó (2009, p.226) “el resultado inmediato de la guerra de 1895 en Cuba no fue la independencia de la isla sino la transformación en potencia colonial con influencia global de los Estados Unidos de América”. Este hecho quedó patente con la aprobación el 15 de febrero de 1901 de la *Enmienda Platt*⁷, un apéndice agregado a la Constitución Cubana que respondía a los intereses de los estadounidenses. El texto constaba de ocho puntos entre los que se encuentra: la imposibilidad de Cuba de firmar tratados extranjeros sin permiso de Estados Unidos, la aceptación de que las finanzas públicas del país fueran supervisadas por la potencia o el derecho de intervenir en Cuba siempre que Estados Unidos lo viera conveniente. Los cubanos se encontraron ante la inminente situación de aceptar la Enmienda a cambio de la soberanía nacional, o rechazarla sabiendo que eso haría que la República nunca se proclamara. Finalmente fue derogada en 1934, pero durante varias décadas, hizo que el odio entre ambos países creciera de manera considerable.

⁷ Véase el texto original de la Enmienda Platt:
http://dephome.brooklyn.cuny.edu/latinashistory/platt_amendment_spanish.html

Los primeros gobiernos de la República se caracterizaron por una gran inestabilidad debido a las circunstancias en las que había sido proclamada. A pesar de sus intentos para mantener un mínimo de independencia de los Estados Unidos, las complicadas situaciones que se vivían en la isla (la inmigración, el desempleo, las diferencias raciales...), hicieron que se pidiera de manera frecuente la intervención de los estadounidenses con el objetivo de solucionar disputas electorales.

“Durante los años 20, los Estados Unidos comenzaron a entrever que los términos en los que se desenvolvían sus relaciones con Cuba causaban cada vez más problemas. Las reiteradas injerencias no daban lugar a gobiernos estables, capaces de mantener el orden y defender el capital extranjero” (Pérez-Stable, 2001, p. 57).

En 1924, Gerardo Machado y Morales es elegido el 20 de mayo como presidente de Cuba. Su mandato pudo favorecer los intereses de la población cubana sin provocar escándalos en el gobierno de Washington. Entre sus logros se encuentra la construcción de la Carretera Central⁸ y el progreso en la educación. Sin embargo, este período se caracterizó por la fuerte represión que ejerció sobre las protestas populares que no apoyaban su elección dando paso a una dictadura autoritaria. Machado fue respaldado por las autoridades estadounidenses ya que, desde su punto de vista, el Gobierno del dictador mantenía la paz y la estabilidad que a ellos les interesaba.

Machado forzó su reelección en las siguientes elecciones a pesar de la oposición de numerosos grupos como los estudiantes o las clases populares. Durante este segundo período de legislación, todavía se acentuó más su carácter dictatorial llegando incluso a modificar la Constitución según sus propios intereses. “La prolongada crisis, la incertidumbre económica y la manipulación de Machado del sistema electoral fomentaron la oposición a una escala que a cualquier presidente le habría resultado difícil afrontar” Gott (2007, p. 197).

De esta manera perdió el apoyo del ejército que siempre se había mantenido a su lado y de los Estados Unidos y finalmente el 12 de agosto de 1933 llegó a su fin como presidente huyendo a las Bahamas.

⁸ Construida entre 1927 y 1931, permitió que se acabara el monopolio extranjero sobre los ferrocarriles y actualmente une 14 de las capitales de provincia del país.

Otro gobernador dictatorial llegaría al poder en Cuba con un golpe de estado en 1952: Fulgencio Batista. Este ya había ejercido como presidente del gobierno entre 1940 y 1944, un período en el que gozó de apoyo por parte de la población. Sin embargo, durante su segundo mandato, tras los Gobiernos de Ramón Grau y Carlos Prío, la corrupción y la falta de libertad marcaron el ritmo de la vida en la isla. Como explica Gott (2007, p.219):

“Aunque el golpe de Batista recibió algún apoyo inicial, sus acciones subsiguientes demostraron que no iba a haber ninguna ruptura real con el pasado. Batista no tenía nuevas recetas para el país y lo único que ofrecía era su propia persona y su ejecutoria”.

3.2. La Revolución de Castro

En 1953 surge el movimiento revolucionario encabezado por Fidel Castro, un joven abogado de veintiséis años y considerado la figura más destacada de su generación. Un primer intento por derrocar la dictadura de Batista se produjo el 26 de julio de ese mismo año: el asalto al Moncada.⁹ Sin embargo, la operación fracasó de manera estrepitosa, lo que provocó el asesinato de decenas de asaltantes y duras condenas de prisión para otros. Entre estos últimos se encontraba Fidel Castro que cumplió dos años en la cárcel.

Su lucha por convertir Cuba en un país comunista continuó tras la primera derrota revolucionaria y quiso dar forma y fuerza al “Movimiento 26 de julio”, para él “la única solución a la crisis era la insurrección armada, la vía planteada por Maceo y Martí”¹⁰ (Gott, 2007, p. 227). Así pues, organizó una expedición de la que formaron parte 82 guerrilleros que partió desde México y que buscaba el inicio de la guerra revolucionaria. El viaje se llevó a cabo en un pequeño yate con motor que compró el propio Castro y al que se le nombró: el *Granma*. El desembarco debía de coincidir con un levantamiento en apoyo a la misión en Santiago de Cuba con el objetivo de distraer a las fuerzas locales, sin embargo, no ocurrió así. Este nuevo fracaso hizo que Fidel Castro y sus combatientes tuvieran que refugiarse en la Sierra Maestra desde donde construyeron el núcleo principal del Ejército Rebelde.

⁹ Se trata de un cuartel militar ubicado en Santiago de Cuba que estaba en poder de Fulgencio Batista

¹⁰ Fueron los dos líderes independentistas más importantes del siglo XIX en Cuba

Las columnas guerrilleras cada vez se iban haciendo más fuertes y como escriben Joan del Alcázar y Sergio López en su trabajo *Fidel Castro, cuatro fases de un liderazgo inacabado* (2003, p. 9): la realidad política cubana cambiaba con rapidez. En el verano de 1958 ya se podía sospechar que la dictadura de Fulgencio Batista avanzaba hacia el desastre y que la victoria de los insurgentes era no solo posible sino probable". Finalmente, el dictador huyó del país el 1 de enero de 1959.

El triunfo de la Revolución tuvo un impacto inmediato en numerosos países del mundo y fue percibida como el inicio de una nueva era para los cubanos. Estados Unidos recibió a los castristas con gran desconfianza debido a la conflictiva historia existente entre ambos países desde 1898. "Ningún gobierno radical y nacionalista podía llegar al poder en La Habana sin causar preocupación en Washington y, del mismo modo, ningún gobierno cubano radical podía hacerse ilusiones sobre sus futuras relaciones con Estados Unidos" (Gott, 2007, p. 275). Al ser imposible llegar a un acuerdo con el nuevo gobierno cubano, Estados Unidos decidió reducir la cuota azucarera, eliminar las exportaciones (a excepción de medicamentos y alimentos) y la asistencia técnica. Como respuesta, la isla nacionalizó casi 400 empresas extranjeras que se encontraban en el territorio además de los bancos.

El punto de no retorno en las relaciones cubano-estadounidenses llegó con la aprobación de la reforma agraria¹¹ durante la administración Eisenhower, con la que se pretendía acelerar el proceso de decadencia del revolucionario a favor de los intereses estadounidenses. Por otro lado, la Unión Soviética recibió con los brazos abiertos a Fidel Castro y su política comunista con los que se comenzó a forjar una sólida amistad.

En abril de 1961, los Estados Unidos dieron un nuevo golpe a la Revolución: la invasión de Bahía de Cochinos que provocó la ruptura definitiva de las relaciones cubano-estadounidenses. Fue una operación militar dirigida por la CIA en la que exiliados cubanos con el apoyo de los Estados Unidos quisieron invadir Cuba con el objetivo de derrocar a Fidel Castro y organizar un gobierno provisional. Esta operación que finalizó en fracaso, fue uno de los peores errores estratégicos de los Estados Unidos

¹¹ Una ley que tendría efectos negativos para la economía de Cuba y perjudicaría a la agricultura y la industria.

ya que a partir de ese momento se mejoraron todavía más las relaciones con la Unión Soviética y se reforzó la seguridad.

Esta invasión fue el inicio de una serie de acciones por parte de los americanos para poner fin a la revolución que se recogieron en un plan conocido como “Operación Mangosta”, dirigida por el presidente Robert Kennedy. En ella “se declaraba que los Estados Unidos ayudarían al pueblo de Cuba a derrocar al régimen comunista y a instituir un nuevo gobierno con el que Estados Unidos pudiera vivir en paz” (Gott, 2007, p. 299). Sin embargo, la mayor crisis entre ambos países estaba por llegar.

Los soviéticos mantenían su política de apoyar el régimen de Fidel Castro y la expansión del comunismo, por lo que tras ver los múltiples ataques por parte de los Estados Unidos a la isla, decidieron incrementar su apoyo político y militar a los cubanos. Así es como comienza la crisis de los misiles de 1962. El líder soviético Nikita Khrushchev se encargó de convertir la isla en una base militar cargada de misiles con el objetivo de amenazar de manera directa el territorio norteamericano. También se estableció una base naval que albergaba buques y submarinos y se enviaron aproximadamente cuarenta y cuatro mil efectivos. De esta manera “se frenaría cualquier acción militar norteamericana contra el gobierno de Castro y se podría conservar, en consecuencia, el único enclave marxista-leninista en América Latina” (Linares, 2009, p.93).

Esta operación secreta fue descubierta antes de lo previsto ya que las instalaciones de los misiles fueron fotografiados por aviones espías estadounidenses. A partir de este momento se desató una enorme crisis entre ambas potencias que, por primera vez, se encontraban cara a cara. El presidente de los Estados Unidos John F. Kennedy, se puso rápidamente en marcha y convocó un gabinete de crisis con el que poner solución al conflicto. “Frente al amplio abanico de posibilidades –que incluía desde un ataque aéreo hasta un desembarco masivo de tropas norteamericanas-, la idea del bloqueo naval de Cuba para impedir el envío de los misiles soviéticos y forzar el desmantelamiento de las bases de lanzamiento, deja de convertirse en una opción marginal para devenir en la estrategia de respuesta al reto de la Unión Soviética”. (Linares, 2009, p.95)

Ante la presión de los Estados Unidos la Organización de Estados Americanos, votó la expulsión de Cuba este mismo año, haciendo que “tanto su gobierno, como su sociedad, fuera excluida de toda cooperación económica, política o cultural dentro del sistema interamericano” (López, 2009, p. 108).

Finalmente la crisis de los misiles fue resuelta teniendo en cuenta los intereses políticos de ambas superpotencias y dejando siempre de lado la opinión de Fidel Castro al que mantuvieron en todo momento al margen. Los soviéticos decidieron dar marcha atrás antes de comenzar una guerra y propusieron un pacto. El acuerdo al que llegaron los estadounidenses y los soviéticos fue el siguiente: la Unión Soviética retiraría de la isla todo el armamento nuclear y las armas ofensivas aceptando una revisión por parte de la ONU para comprobar que habían cumplido con su parte. A cambio, Estados Unidos se comprometería a no invadir Cuba y a retirar los misiles que poseían en Turquía.

Tras esta crisis Cuba perdió gran parte de la confianza que tenía depositada en los soviéticos ya que “así como Castro había sido consultado al momento de poner en marcha el operativo, a la hora de desmantelar las instalaciones y llevarse de vuelta a Moscú misiles nucleares, fue un convidado de piedra” (Massot, 2012)

Sin embargo, en 1968 se produce la Primavera de Praga y el 21 de agosto las tropas soviéticas y sus aliados del Pacto de Varsovia cruzaron la frontera con Checoslovaquia. Su objetivo era sofocar el proceso de apertura política que se estaba llevando a cabo en el país y que quería acabar con el socialismo totalitario. Ante este hecho, la mayoría de cubanos esperaban que Castro retirara su apoyo a los soviéticos, por el contrario, esto no fue así. A partir de este momento Cuba “iba a ser discípula irreprochable de la Unión Soviética y a reconstruir su sociedad siguiendo este modelo. Llevaría bastante tiempo, hasta mediados de la década de 1970, para que Cuba fuera reconocida como satélite soviético ortodoxo” (Gott, 2007, p. 363).

Durante los años de Brezhnev (1972-1982), la Unión Soviética se encargó de reorganizar la economía de la isla y envió a más de diez mil efectivos para trabajar de manera estrecha con el gobierno cubano. Además, se ampliaron las subvenciones soviéticas de manera considerable, se acordaron créditos con intereses bajos y se aumentó el precio que los soviéticos pagaban por el azúcar. Con la ayuda de los

múltiples asesores soviéticos que se desplazaron a la isla, consiguieron crear grandes instituciones para la planificación de la economía. Así pues se produjo un cambio en Cuba que pasó a evolucionar a imagen y semejanza de la Unión Soviética.

Fue también en este momento cuando las relaciones entre Estados Unidos y Cuba comenzaron a relajarse debido a las negociaciones que se llevaron a cabo entre Fidel Castro y el recién llegado al gobierno en 1976, Jimmy Carter. De esta manera se acordó que más de 100.000 cubano-estadounidenses pudieran viajar durante 1979 hasta Cuba para visitar a sus familiares, además de poder enviar grandes cantidades de dinero al día. Una medida que hizo que surgiera una nueva era entre ambos países.

La mayor crisis económica a la que se ha enfrentado el comunismo cubano llegó en 1990 con la desaparición de los Estados comunistas de Europa del Este y la desintegración de la Unión Soviética en 1991. Fue en este momento cuando dejó de llegar a la isla el suministro de petróleo que los soviéticos estaban obligados a enviar, esto provocó una fuerte caída de la economía cubana. El país dependía en gran medida de las importaciones de alimentos y maquinaria, además de las subvenciones a largo plazo que la Unión Soviética les proporcionaba. Es decir, como explica Delia Luisa López en su trabajo *Periodo especial y democracia en Cuba* (1994) “el país vio desaparecer sus principales fuentes de financiamiento, imposible de obtener de ningún organismo internacional debido al bloqueo estadounidense”. Ante esta situación se estableció una política de supervivencia a la que se denominó “Periodo Especial en tiempo de paz” con la que se transmitió la idea de combatir la crisis mediante la búsqueda de soluciones alternativas con las que seguir adelante con el socialismo cubano.

Así pues se pusieron en marcha medidas como las siguientes: la legalización de la circulación de dólar estadounidense, la introducción del trabajo autónomo, la sustitución de las antiguas granjas estatales por cooperativas agrícolas o la modificación de la Constitución de 1976. (Gott, 2007, p. 441-446)

A esta situación de caos y desesperación del gobierno de Fidel Castro hay que añadirle la aprobación de dos leyes que promovían sanciones más duras en la isla por parte de los estadounidenses: la Ley Torricelli aprobada en 1992, estaba destinada al aislamiento total de Cuba con respecto al comercio internacional con el objetivo de

hundir su economía. Por otro lado, la ley Helms-Burton en 1996, que promueve la internacionalización del bloqueo para evitar que los Estados Unidos perdieran su privilegio comercial en Cuba frente a otros inversores como los europeos o los japoneses. La economía cubana comenzó aemerger de manera paulatina durante los siguientes años al aplicarse duras medidas económicas, sin embargo, la difícil situación que se vivió durante el “Periodo Especial” hizo que un gran número de cubanos quisiera abandonar la isla para escapar a Florida.

Fidel Castro acabó renunciando al poder en el año 2006 y traspasó su poder a su hermano pequeño Raúl Castro que actualmente se encuentra en la cabeza de la jefatura del estado cubano. De esta manera, y con la idea de que su hermano continuara con la misma política que Fidel, se transmitió un mensaje de estabilidad a la esfera internacional. “Ante este panorama, a corto y a mediano plazo no se vislumbraban cambios sustanciales moderados en la política de Washington hacia Cuba. (Roy, 2008).

Sin embargo, el pasado 17 de diciembre de 2014 la historia dio un giro radical con la reanudación de las relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y Cuba después de 53 años de ruptura. El presidente Barack Obama y Raúl Castro anunciaron el inicio de conversaciones para acabar con el sistema de sanciones impuesto desde 1961 abriendo un nuevo horizonte de posibilidades para ambos países.¹²

¹² Información extraída del periódico *El País*:
http://internacional.elpais.com/internacional/2014/12/17/actualidad/1418825186_663350.html

4. Marco jurídico

4.1. La legislación del bloqueo

El gobierno de los Estados Unidos impuso el embargo total al comercio entre los estadounidenses y Cuba el 3 de febrero de 1962 mediante la Proclama 3447. Un documento que fue firmado por el entonces presidente John F. Kennedy, y que significó un punto de no retorno para las relaciones internacionales entre ambos países.

De esta manera, el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos promulgó la prohibición de cualquier importación de productos originarios de Cuba, en su totalidad o de manera parcial. También se incluían aquellos que hubiesen sido producidos en un tercer país. Al mismo tiempo, las exportaciones estadounidenses a la isla caribeña también quedaron prohibidas (Álvarez, Pino, 2012).

Entre las primeras normas que fueron aprobadas para poner en marcha lo dictado en la Proclama 3447, se encuentran las siguientes:

- Regulaciones para las Importaciones Cubanas de 1962: ampliaba las restricciones comerciales que ya existían.
- Regulaciones para el Control de los Activos Cubanos de 1963: impedían a la población de Estados Unidos viajar a Cuba.
- La Ley para la Democracia Cubana o Ley Torricelli de 1992: su principal objetivo era aislar política y económicamente a la isla de Cuba. Para ello se propone la prohibición del comercio cubano con entidades subsidiarias de empresas americanas en terceros países. Esta ley estableció que “los barcos de terceros países están obligados a esperar no menos de 6 meses para tocar puertos norteamericanos después de haber tocado puertos cubanos, bajo la amenaza de incluirlos en una lista negra” (Cano, Díaz, 2014). Se trata pues de una legislación en la que destaca su marcado carácter extraterritorial con la aplicación de sanciones para aquellas empresas filiales que comercien con la isla.
- La Ley para la Libertad y la Solidaridad Democrática Cubana o Ley Helms-Burton de 1996: se encargó de convertir en ley todas las regulaciones del bloqueo que habían sido impuestas desde 1962.
- La “Sección 211” de la Ley Ómnibus de Asignaciones Presupuestarias de 1999: esta ley prohibía que países extranjeros pudieran demandar ante tribunales

estadounidenses a compañías de Estados Unidos que usaran de manera ilegal marcas y patentes en el caso de que estuvieran relacionadas con negocios o empresas cubanas (Cano, Díaz, 2014).

4.2. La ley Helms-Burton

Entró en vigor el 12 de marzo de 1996 y fue aprobada por el presidente William J. Clinton tras sucumbir a las presiones realizadas por los sectores más conservadores tanto de los Estados Unidos, como de la población cubana exiliada en Miami, Florida.

Según Kaufman (2003 p. 708-711) se trata de un documento que se divide principalmente en 4 apartados en los que se establece lo siguiente:

1. Título I: codifica el embargo comercial y financiero a Cuba impuesto bajo la presidencia de John F. Kennedy, es decir, transforma en ley las disposiciones de bloqueo que ya existían. Esta medida hizo que las sanciones contra el gobierno cubano fueran más duras.
2. Título II: propone una política de ayuda por parte de los estadounidenses a Cuba con el objetivo de promover un gobierno democrático o de transición en la isla.
3. Título III: da permiso a la población de los Estados Unidos para que puedan demandar judicialmente a aquellas compañías y personas que negocien con propiedades estadounidenses que hayan sido expropiadas.
4. Título IV: prohíbe la entrada a los Estados Unidos de aquellas personas, ya sean funcionarios o directivos de empresas, o sus propios familiares, que negocien con propiedades expropiadas de estadounidenses en Cuba.

En mi opinión, se trata de una ley cuyas disposiciones jurídicas violan el Derecho internacional. Un hecho que se puede corroborar mediante la lectura de la Resolución 2625 de la Asamblea General de las Naciones Unidas del 24 de octubre de 1970¹³, que contiene la declaración relativa a los principios de Derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas¹⁴.

¹³ Texto completo de la Resolución 2625: <http://ocw.um.es/cc.-juridicas/derecho-internacional-publico-1/ejercicios-proyectos-y-casos-1/capitulo8/documento-2-res.-2625-xxv-1970.pdf>

¹⁴ Texto completo de la Carta de las Naciones Unidas (1945):
http://www.cooperacionespanola.es/sites/default/files/carta_de_naciones_unidas.pdf

Concretamente, los principios que se violan son los siguientes:

-El principio de que los Estados, en sus relaciones internacionales, se abstendrán de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, o en cualquier otra forma incompatible con los propósitos de las Naciones Unidas.

-El principio de que los Estados arreglarán sus controversias internacionales por medios pacíficos de tal manera que no se pongan en peligro ni la paz y la seguridad internacional, ni la justicia.

-La obligación de no intervenir en los asuntos que son de la jurisdicción interna de los Estados, de conformidad con la Carta o principio de no injerencia.

-La obligación de los Estados de cooperar entre sí, de conformidad con la Carta.

-El principio de la igualdad soberana de los Estados.

-El principio de que los Estados cumplirán de buena fe las obligaciones contraídas por ellos de conformidad con la Carta.

4.3. El embargo y el Derecho Internacional

El principal objetivo del embargo estadounidense es el fracaso y la rendición de la Revolución Cubana mediante la prohibición de relaciones de carácter económico, financiero o comercial con Estados Unidos y terceros países. Esta política de bloqueo ha perjudicado gravemente la situación económica de la isla y ha violado algunos de los principios que promueve el Derecho Internacional como comentábamos en el apartado anterior. Siguiendo lo establecido por Álvarez y Pino (2012), en mi opinión es destacable el incumplimiento de los siguientes derechos en el caso cubano:

- Principio de igualdad soberana: este derecho engloba dos aspectos fundamentales, la soberanía de los Estados y su igualdad jurídica. Por un lado, la soberanía de un Estado es la capacidad que tiene de decidir de manera libre sobre los asuntos internos y externos del país, siempre y cuando, no se infrinjan los derechos de otros Estados o el Derecho Internacional Público. La igualdad jurídica hace referencia a que todos los Estados tienen el derecho de ser considerados iguales ante cualquier otro país. Es decir, entre Estados soberanos

no puede existir subordinación de uno sobre otro. En el caso de Cuba y Estados Unidos este principio no se cumpliría ya que la isla caribeña está subordinada y no tienen capacidad de decidir libremente.

- Principio de no intervención: ningún Estado puede aplicar medidas económicas, políticas o financieras sobre otro país con el objetivo de coaccionarle y obtener ventajas de él. Estados Unidos lleva más de 50 años aplicando este tipo de medidas y coacciones sobre Cuba.
- Principio de independencia: establece que teniendo en cuenta que los Estados tienen autonomía para decidir sobre sus asuntos internos y externos, también tienen el derecho de libre comercio con el resto de Estados. Cuba no tiene libertad para poder comerciar con otros países, en especial con Estados Unidos.
- Principio de nacionalización: todos los Estados tiene derecho de nacionalizar, expropiar o transferir la propiedad de bienes extranjeros. Esto se podrá realizar, siempre y cuando el país que lleve a cabo esas medidas pague una compensación apropiada teniendo en cuenta sus leyes y reglamentos.

5. Metodología para el análisis de artículos

Con la idea de conocer cómo han reaccionado los tres periódicos que se van a analizar, se han recopilado las noticias encontradas en la página web de los respectivos medios durante los dos primeros meses de las nuevas relaciones. Es decir, del 15 de diciembre de 2014 al 15 de febrero de 2015. La elección de las versiones online para la realización de este estudio se debe a su carácter internacional y a la mayor accesibilidad a las noticias de estos periódicos a través de la red. Las palabras claves que se han utilizado para encontrar las noticias en los diferentes buscadores han sido: *Cuba, Estados Unidos, embargo, nuevas relaciones*.

Por un lado, se realizará un análisis cuantitativo en el que se estudiará el número de artículos que se han tenido en cuenta de cada uno de los periódicos, la frecuencia de su publicación, la extensión de los textos y la aparición o no de fotos. Por otro lado, se estudiarán aspectos cualitativos que estarán relacionados con las palabras o ideas clave que se destacan en los diferentes medios y los principales actores políticos.

5.1. Número de artículos

Se trata de contabilizar de manera individual el número de artículos relacionados con las nuevas relaciones entre Cuba y Estados Unidos en cada uno de los periódicos analizados. De esta manera se podrá conocer si el espacio dedicado a esta noticia es equitativo en los tres medios o si se muestran diferencias relevantes en cuanto a su cobertura. También se tendrá en cuenta la frecuencia con la que se han publicado las noticias y cuáles han sido los períodos de tiempo en los que los artículos relacionados con este tema han sido más abundantes. Para ello se dividirán los dos meses que se han tomado como referencia en cuatro apartados: el mes de diciembre (desde el día 15 hasta el 31), la primera quincena de enero (del 1 al 15), la segunda quincena de enero (del 16 al 30) y el mes de febrero (del 1 al 15).

5.2. Extensión del texto

Esta variable es importante a la hora de analizar cómo se ha producido el tratamiento de la variable dependiente del estudio: la reaparición de las relaciones internacionales entre Cuba y los Estados Unidos. De esta manera se podrá estudiar la relevancia y la transcendencia que los periódicos dan a esta noticia. Para realizar esta

clasificación atendiendo a la largura de los textos se van a dividir en varias categorías: “breve”, “medio”, “largo” y “especial”.

Así pues, se considera una noticia breve aquella que tenga entre 100 y 150 palabras lo que equivaldría aproximadamente a unos 550-830 caracteres. La noticia media es la que posee de 150 a 500 palabras, más o menos hasta 2.600 caracteres. La noticia larga será aquella que tenga entre 500 y 1.500 palabras por lo que contendrá unos 7.700 caracteres, y por último un especial será aquella noticia que contenga más de 1.500 palabras y suele ir acompañado de gráficos y fotografías.

5.3. Apoyos gráficos del texto

En este punto se analizarán las funciones y la presencia o no, de imágenes o gráficos en los artículos que se engloban en el análisis. Al tratarse de medios digitales, la aparición de apoyos gráficos será habitual ya que se trata de una característica propia de los *cibermedios*. Así pues, además de formar parte de la propia naturaleza de las ediciones online de este tipo de periódicos, también tendrán funciones específicas.

En primer lugar, sirven para que los lectores puedan comprender el texto con mayor facilidad y puedan observar lo que se está contando sin necesidad de imaginarlo. De esta manera lo que se consigue es captar la atención de las personas que puede que se animen a leer la noticia porque la imagen les ha interesado. Por otro lado, los artículos que van acompañados de un apoyo gráfico son aquellos a los que se les da una mayor relevancia y se pretende que sean más atractivos. Es importante destacar que la incorporación de determinadas imágenes puede dejar patente en la noticia la subjetividad del periodista.

5.4. Visión global del medio

En este apartado se analizarán las diferencias ideológicas que se puedan deducir del lenguaje empleado por los tres medios. Para ello, se realizará una exposición de los principales actores políticos que intervienen en el conflicto y se explicará su papel y relevancia. Así, obtendremos datos cualitativos que ayudarán a entender cómo es el tratamiento que cada uno de los periódicos da a una misma noticia.

6. Análisis de los medios

6.1. Número de artículos

El primer aspecto que se va a tener en cuenta a la hora de comenzar con el análisis de los periódicos es el **número de artículos** que se han publicado en cada uno de ellos respecto a las nuevas relaciones entre Estados Unidos y Cuba. Para realizar la selección de las noticias se ha utilizado el buscador de las periódicos online y se han incluido aquellas noticias que se relacionaban directamente con el conflicto. El periodo de tiempo de la búsqueda abarca desde el 15 de diciembre de 2014 hasta el 15 de febrero de 2015, es decir, desde que se anunció públicamente que ambas naciones tenían intención de retomar las relaciones diplomáticas hasta pasados los dos primeros meses de conversaciones y acuerdos internacionales.

Como resultado se han obtenido 93 artículos publicados en *The New York Times*, 77 en el *Diario Las Américas* y 62 en el periódico cubano *Granma*, lo que supone un total de 232 artículos.

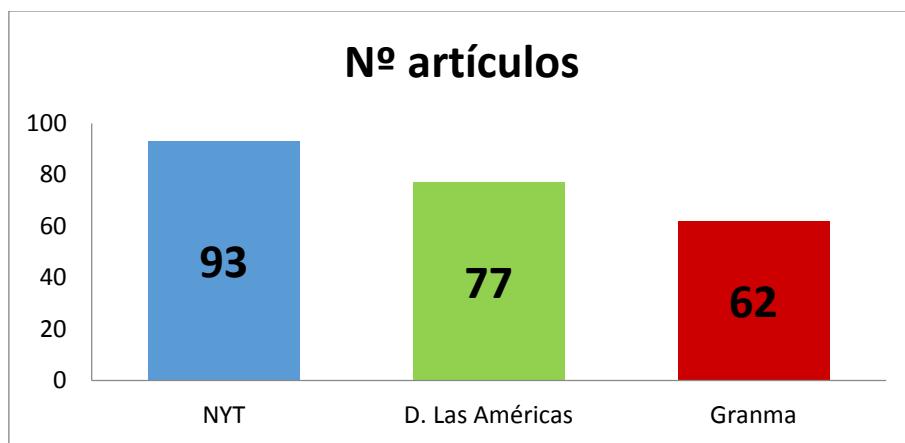


GRÁFICO 1 (elaboración propia)

Esta variación de cifras entre los tres medios se debe a las diferencias estilísticas existentes entre ellos. Por un lado, *The New York Times* es un periódico consolidado y que tiene medios para realizar una buena cobertura sobre el asunto en cuestión. Además, abarca un gran número de temas en sus informaciones relacionados con el conflicto, por lo que se podría considerar que realizan un análisis profundo y detallado de los hechos. El *Diario Las Américas* cuenta con menos artículos publicados ya que se trata de un periódico que trata el conflicto desde el punto de vista de los disidentes que viven en

Miami. Por lo que las informaciones se centran en los asuntos que interesan a este colectivo de personas. Por último, *Granma* es el medio con menos artículos publicados debido a que pertenece al Gobierno Cubano y por tanto las informaciones están más restringidas y seleccionadas por el régimen.

6.2. Frecuencia de publicación

El siguiente gráfico muestra la **frecuencia** con la que se han publicado los artículos a lo largo del tiempo.

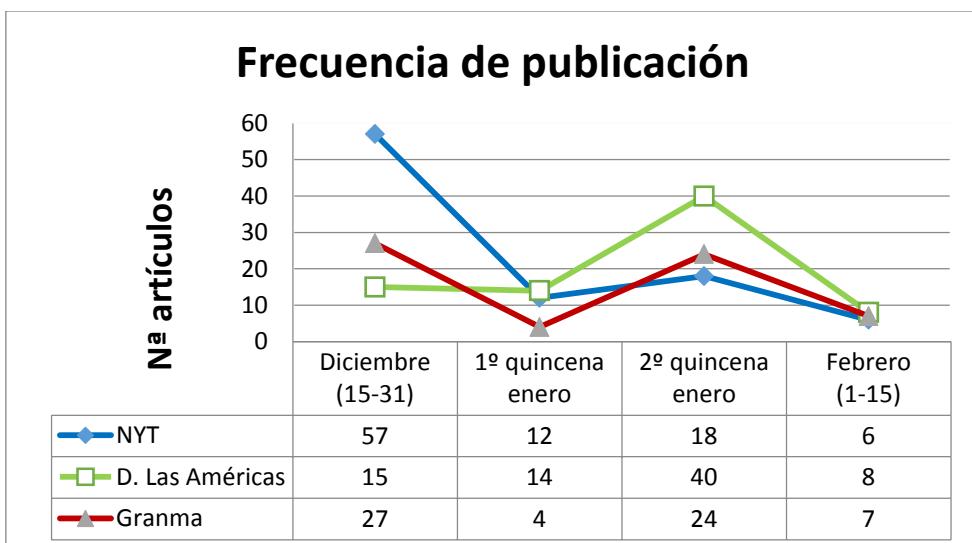


GRÁFICO 2 (elaboración propia)

Como se puede observar en el gráfico, el mes de diciembre es el que más artículos registra en cuanto a la suma de las cifras de los tres periódicos. En total, del 15 al 31 de diciembre se recoge el 43% de los artículos, casi la mitad del número final. Es decir, se publican 99 artículos de los 232 que se analizan. Se trata de una cifra muy significativa y que recoge las primeras noticias que fueron publicadas sobre las nuevas relaciones entre ambos países. Por otro lado, tanto *The New York Times* como *Granma* publican durante el primer mes la cifra más elevada de noticias con respecto a los otros períodos con un 61% y 43% respectivamente. Sin embargo, el *Diario Las Américas* no sigue este patrón, sino que es durante la segunda quincena de enero cuando registra el número más elevado de artículos publicados con un 52%.

Después del mes de diciembre, el segundo periodo que recoge un número mayor de artículos es la segunda quincena de enero que alcanza el 35%, es decir 82 noticias de

232. Esta cifra es seguida por la primera quincena de enero y el mes de febrero que suponen un 13% y un 9% del total respectivamente.

6.3. Extensión de los artículos

En cuanto a la **extensión** de los artículos las diferencias entre los tres periódicos se pueden observar en el gráfico comparativo que se muestra a continuación:

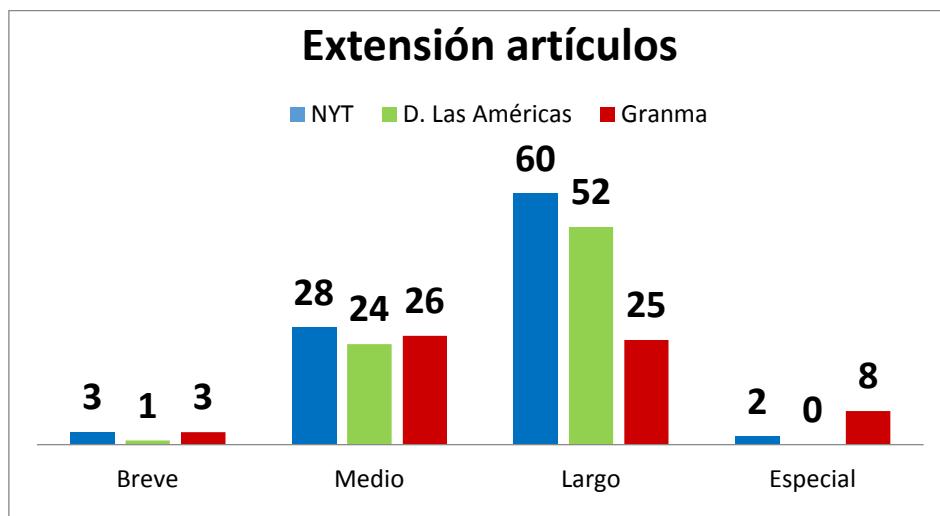


GRÁFICO 3 (*elaboración propia*)

Las extensiones más utilizadas por los tres periódicos son la media y la larga, mientras que la breve y la especial quedan muy por detrás numéricamente. Estas últimas suponen, únicamente, un 7% del total. De este dato se puede deducir que los medios analizados siguen una política, a la hora de establecer la largura de los artículos, en la que prima la extensión media-larga. Concretamente es la larga la que se corresponde con un número mayor de noticias de manera general ya que supone un 59% del total, en comparación con el 34% de los artículos medios. A pesar de que *The New York Times* y *Diario Las Américas* poseen un mayor número de textos largos, no ocurre lo mismo con *Granma* (25 artículos largos frente a 26 medios), aun que los resultados son similares.

6.4. Presencia de imágenes

Por otro lado encontramos la presencia de **imágenes o gráficos** que acompañan a los artículos con el objetivo de incrementar su entendimiento y captar la atención de los lectores. En la figura que aparece a continuación, queda registrado el número de artículos que incluyen, o no, imágenes o elementos gráficos en sus informaciones. Así pues, se puede observar como *The New York Times* cuenta con 10 artículos que poseen imágenes y 83 que no, es decir, un 89% de las informaciones no se encuentran

acompañadas de ningún apoyo audiovisual. A diferencia de este, todos los artículos del *Diario Las Américas* que se han incluido en el análisis (77 noticias), contienen apoyos audiovisuales. Es importante destacar que la mayoría de ellos contienen una única fotografía, exactamente 63 artículos, mientras que los 14 restantes incluyen varias. Por último, *Granma* es el diario más equilibrado en cuanto a la aparición de imágenes en comparación con los otros dos periódicos. Un 71% contiene elementos gráficos (44 artículos de 62) y un 29% sólo contiene texto.

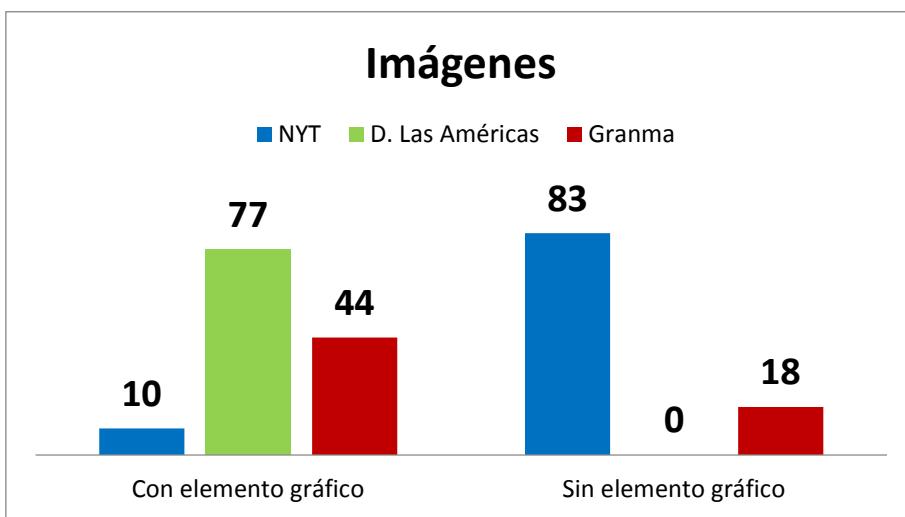


GRÁFICO 4 (elaboración propia)

6.5. Análisis ideológico de los medios

En el **análisis cualitativo** de los medios, se han analizado las ideas clave que se destacan en cada uno de ellos a partir de la selección de los principales actores políticos que han intervenido en el proceso y cómo han sido plasmados en los tres periódicos.

1. The New York Times

-Barack Obama: aparece como el principal responsable de acabar con una política que no ha conseguido su objetivo en 53 años y que considera “rígida y anticuada”. El Presidente aparece arropado por la mayoría de la población estadounidense que apoya la medida del Gobierno y que considera que “ha iniciado un cambio histórico a nivel mundial”.

-Raúl Castro: la imagen de Castro se presenta con una actitud colaborativa y que se muestra de acuerdo con el presidente de Estados Unidos al que cree que hay que respetar y reconocer por su iniciativa. Por otro lado, se entrevé cierta desconfianza y

temor por su parte. Castro pide que los Estados Unidos devuelvan el territorio ocupado por la base naval de Guantánamo y se deshaga el bloqueo existente, ya que se merecen “una compensación justa por el daño humano y económico que sufrió la población cubana”.

-Fidel Castro: aparece como un personaje que se ha mantenido al margen durante esta primera etapa del proceso. En su primera comparecencia después de varias semanas de silencio destacó que no confiaba en la política de Estados Unidos y que no intercambiará una palabra con ellos. Por otro lado, se muestra un lado más optimista del ex líder cubano que califica de “positivo” el acercamiento y utiliza expresiones como “solución pacífica a conflictos”.

-Papa Francisco: aparece como un personaje de gran relevancia para las nuevas relaciones entre ambos países. Su papel es considerado “crucial” y “necesario” para que se haya podido realizar el acuerdo entre Cuba y Estados Unidos. El Papa envió cartas a los dirigentes de ambas naciones con el objetivo de “empezar una nueva etapa” y ensalzar las “cuestiones humanitarias” como la liberación del preso político Alan Gross.

-Alan Gross: el miembro de la USAID, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, fue encarcelado durante 5 años en Cuba acusado de colaborar con la inteligencia estadounidense. Su imagen es la de un héroe liberado por el “enemigo” que fue preso sin ningún motivo. Además, por parte de Barack Obama, este era el principal obstáculo por el que las relaciones no se habían retomado con anterioridad.

-Poblaciones implicadas: en primer lugar, la población estadounidense es reflejada como una población fiel al Presidente y que se muestra contenta por el éxito de las nuevas relaciones. Por otro lado, los cubanos están sorprendidos por la noticia y la reciben como una oportunidad para conseguir un “futuro mejor”. Parte de los cubanos también muestran su miedo a las consecuencias que pueda conllevar el deshielo. Por último, la población exiliada se encuentra dividida ante la nueva noticia. Mientras que algunos se han mostrado “eufóricos”, un pequeño grupo contrario a las relaciones con Castro ha protestado de manera organizada, lo que refleja “lo mucho que ha cambiado la población cubano-americana desde la Guerra Fría”.

-Partido Republicano: se establecen como la principal oposición al mandato de Obama y su idea de retomar las relaciones diplomáticas. Así pues, el presidente es criticado por este grupo que está liderado por el senador de Florida Marco Rubio, de origen cubano.

Para ellos la isla continúa siendo “una dictadura que maltrata a la gente y que conspira contra sus enemigos”.

-Organización de las Naciones Unidas: el secretario de la ONU, Ban Ki-Moon, aplaude la nueva situación ya que considera que “es hora de que Cuba y Estados Unidos normalicen sus relaciones.

-Unión Europea: siempre se ha mostrado contraria al embargo e incluso lo han demandado. Se muestran poco convencidos y a la espera de los cambios que “tardarán tiempo en llegar”.

2. Diario Las Américas

-Población exiliada: se establecen como los principales protagonistas de las informaciones de este periódico. Su posición es totalmente contraria a las nuevas relaciones propuestas por los líderes de Estados Unidos y Cuba que consideran la noticia “un jarro de agua fría”. Califican a Barack Obama como “cobarde y traidor” y piden una mayor transparencia en el proceso diplomático que se está realizando. Además, el exilio cubano supone una gran resistencia para estas nuevas políticas por lo que se han celebrado varias manifestaciones de los principales colectivos cubano-estadounidenses de Miami. Los exiliados se muestran en contra del “limbo” en el que quedaría la oposición, después de varias décadas recibiendo respaldo moral y material de Estados Unidos. Su principal sentimiento es de frustración y traición por parte de los estadounidenses.

-Barack Obama: el Presidente quiere acabar con una política “antigua” y que no funciona para dar paso a una nueva época de diplomacia entre las naciones. Sin embargo, se le califica de “ingenuo” al pensar que los hermanos Castro van a cambiar su manera de ver la política y por lo tanto, permitir la democracia. Aunque Obama defiende que se trata de un cambio de coyuntura histórica y un “paso adelante” en la política de los Estados Unidos, los principales líderes de la disidencia cubana se establecen como fuertes opositores.

-Raúl Castro: el inicio de las relaciones diplomáticas se presenta como un triunfo de la política estratégica castrista. Se califica a Castro de “opresor” y se establece la idea de que a pesar de las nuevas políticas, los derechos y la dura situación en la que viven los cubanos no cambiará.

-Población cubana: se encuentra entre la “commoción” y la “sorpresa” ante la nueva noticia. La mayoría de los cubanos la recibieron de manera positiva, ya que esperan ver cambios que mejoren la economía y las libertades del país. Sin embargo, después de la euforia inicial, la población no ha notado cambios y continúan a la espera de novedades. Su actitud ha dejado de ser tan optimista al ver que el embargo interno se ha flexibilizado pero sus derechos todavía no han mejorado.

-Alan Gross: el estadounidense fue liberado a cambio de tres espías cubanos encarcelados en Miami. El intercambio es considerado una estrategia de Raúl Castro que ha utilizado a Gross como “moneda de cambio” para su propio beneficio.

-Partido Republicano: establece la principal oposición, junto con la población exiliada, a las nuevas relaciones que propone el Presidente Obama. El senador de Florida, Marco Rubio, se muestra en contra ya que considera que el líder cubano y su Gobierno “han defraudado al pueblo cubano”. Por otro lado, el senador demócrata de New Jersey, Bob Menéndez, también se enfrenta a la posición de Barack Obama asegurando que es “un error y no va a tener el camino fácil para la implantación de las medidas”.

3. Granma

-Los tres liberados: este es el tema central durante las primeras informaciones del periódico. La mayoría de los artículos hablan sobre la liberación de Ramón Labañino, Antonio Guerrero y Gerardo Hernández, a los que califican como “héroes”. A esta información se le da incluso más importancia, durante las primeras semanas, que a la noticia del inicio de las relaciones entre Estados Unidos y Cuba. La liberación de los presos, que permanecieron en territorio norteamericano durante 16 años, es considerado un “capítulo esencial” para la historia cubana. También manifiesta la idea de que lo ocurrido se lo deben al pueblo norteamericano que ha colaborado para que haya sido posible.

-Raúl Castro: el dirigente aparece respaldado por la esfera internacional en su decisión de conversar con los Estados Unidos. Establece que aunque se hayan retomado las relaciones diplomáticas, todavía falta lo más importante que es acabar con el bloqueo económico, comercial y financiero que tantos daños ha provocado. Su actitud es positiva ante la posibilidad de dialogar con Barack Obama, siempre y cuando, sea una conversación basada en la igualdad soberana y el respeto a la autodeterminación del

pueblo cubano. La nueva situación es considerada una victoria de Castro, al que se le califica de como “héroe”.

-Barack Obama: el presidente se ha dado cuenta de que el aislamiento no ha funcionado a lo largo de más de 50 años, por lo que es hora de un nuevo enfoque. Se muestra abierto a mantener un diálogo “respetuoso” y “recíproco” con la isla caribeña. Además, se destacan nuevas medidas que Obama quiere llevar a cabo como cerrar la prisión de Guantánamo o eliminar a Cuba de la lista unilateral de países que promueven el terrorismo.

-Papa Francisco: considerado una pieza clave para las nuevas relaciones diplomáticas. La población cubana agradece el papel fundamental del Papa que quiere continuar ayudando a que ambas naciones comiencen un diálogo de entendimiento mutuo. Su actuación es un “regalo de valor incalculable” para el continente americano.

-Población cubana: muestra una gran alegría con la llegada de los tres espías encarcelados durante 16 años y lo consideran “un regalo para el pueblo cubano”. También manifiestan su alegría, euforia y optimismo ante las nuevas relaciones entre los dos países. Todo es positivo para los cubanos en esta nueva etapa de diálogo, en la que también alagan los “esfuerzos” del presidente Barack Obama para poner fin a la situación que atraviesan desde hace más de 50 años. Consideran que es una política con la que ambas naciones van a ganar.

-Población exiliada: establece que la ciudad de Miami respalda las medidas anunciadas y que la gran parte de los inmigrantes cubanos, así como sus descendientes, apoyan el acercamiento entre ambas naciones. También destaca que, sólo, un sector radical de la ciudad “que incluye organizaciones terroristas”, mantiene pequeños focos de protestas contra la decisión de ambos dirigentes políticos.

-Población estadounidense: según este periódico, la decisión de Barack Obama es apoyada por el 64% de la población estadounidense según un estudio que publicaron tanto *The Washington Post*, como la *cadena ABC*.

7. Conclusiones

Una vez realizado el análisis de los diferentes aspectos expuestos en la metodología de este trabajo, es posible obtener determinadas conclusiones sobre lo observado a partir de la investigación.

En cuanto al número de artículos que hemos encontrado en el periodo temporal del 15 de diciembre de 2014 al 15 de febrero de 2015, se extrae la conclusión de que la variación numérica depende de las características de estilo y de medios que posee cada uno de los periódicos. *The New York Times* se establece como el medio que ha realizado una cobertura más amplia del conflicto debido, principalmente, a su fuerte consolidación y una experiencia que supera los 150 años. Por otro lado, se trata un periódico que cuenta con más medios, tanto a nivel de empleados como a nivel económico, en comparación con *Diario Las Américas* y *Granma*.

Otro de los aspectos relevantes de la investigación es la frecuencia de publicación en la que se han observado dos cuestiones de importancia. Por un lado, los periodos de tiempo en los que se registra una mayor publicación de noticias coinciden en los tres medios. Es decir, es durante el mes de diciembre y la segunda quincena de enero cuando se registra el nivel más alto de actividad. Esto se debe a que las fechas coinciden con dos capítulos vitales en las nuevas relaciones entre Cuba y Estados Unidos. En enero se produjo el inicio de las mismas, provocando un gran movimiento mediático ya que fue una noticia inesperada. Durante la segunda quincena de enero se produjo la primera ronda de conversaciones en La Habana durante los días 21 y 22 de enero.

También destaca la concentración de la mayoría de los artículos del *Diario Las Américas* durante la segunda quincena de enero. La razón, aparte de la que acabamos de comentar, es la cobertura de las manifestaciones que se realizaron en Miami en contra de las nuevas medidas de Barack Obama sobre el inicio de las relaciones diplomáticas.

En cuanto a la extensión de los artículos los tres periódicos muestran cifras similares. *The New York Times* es el medio que establece una mayor diferencia entre sus artículos medios y largos, primando los de mayor extensión. Esto se debe a su línea periodística

que se caracteriza por la profundidad con la que aborda los temas y la abundancia de detalles y declaraciones de personajes relevantes. Se trata de artículos muy completos.

En referencia a la presencia de imágenes en las noticias, el resultado es llamativo. El *Diario Las Américas* presenta la totalidad de sus artículos con una o varias fotografías. Se podría decir que se trata de un periódico muy visual en el que no se concibe el texto sin el apoyo de las imágenes a las que les otorgan una gran carga emotiva y representativa. Por otro lado, *The New York Times* establece una fuerte diferencia entre los artículos con fotografía y los que no. La razón por la que priman las que únicamente llevan texto es que aquellas informaciones que no son de elaboración propia, sino que provienen de agencias externas no están acompañadas de imagen. La mayoría de ellas provienen de *The Associated Press* y *Reuters*.

En el estudio de las diferencias ideológicas que se ha llevado a cabo en la investigación, se ha podido comprobar cómo las tres hipótesis que se planteaban al inicio del trabajo se han cumplido cumpliendo con las expectativas.

En primer lugar, *The New York Times* es un periódico que se muestra totalmente a favor de las nuevas relaciones entre Cuba y Estados Unidos. Se trata de un medio que respalda la actuación del presidente Obama en todos los sentidos y que muestra también una actitud favorable hacia Cuba y su papel como protagonista en el conflicto. Por otro lado, también es destacable la presencia de la oposición por parte del partido republicano que realiza el medio. Es decir, a pesar de que priman las informaciones positivas en cuanto al asunto, también se realiza una buena cobertura de aquellos que están en contra.

En el periódico *Diario Las Américas* es destacable la fuerte presencia de las noticias relacionadas con los colectivos de exiliados cubanos a los que se les da una profunda cobertura. Algo que no ocurre en ninguno de los otros dos medios, en los que apenas se les nombra en una decena de artículos. Además, es destacable como *Diario Las Américas* otorga una gran relevancia a las protestas callejeras por parte de la disidencia cubana. El medio muestra una rotunda posición de rechazo al hecho de que Estados Unidos vuelva a establecer las relaciones diplomáticas con un país en el que “no hay libertad”.

Por último, en el diario cubano *Granma* la cuestión de mayor relevancia se observa durante las primeras semanas de la investigación. Mientras que para los otros dos periódicos el asunto de mayor importancia son las nuevas relaciones entre ambas naciones, *Granma* destaca por encima de eso, la liberación de los tres espías cubanos que se encontraban encarcelados en Miami. De esta manera se muestra la desconfianza inicial del régimen de Raúl Castro hacia las intenciones de los Estados Unidos y el intento de “maquillar” la información ante la población cubana.

Por otro lado, es importante remarcar la inexistencia de artículos que puedan mostrar una opinión contraria a la seguida por el medio y por tanto, por el dirigente cubano. Únicamente se da presencia a los que apoyan la nueva situación y están a favor de las relaciones con el país que ha sido su “enemigo número uno” durante décadas.

En cuanto a otros aspectos relevantes al margen del análisis de los periódicos, se encuentra, en mi opinión, el papel casi nulo de la ONU (Organización de las Naciones Unidas) en la resolución de este conflicto. También es destacable, la escasa participación de la Unión Europea en el nuevo periodo que atraviesa la situación cubano-estadounidense. Se podría concluir diciendo que se trata de un asunto que se está gestionando de manera totalmente bilateral.

Por otro lado, la estrecha relación de España con la isla caribeña debido a cuestiones históricas que les unen desde hace décadas, ha contribuido a la realización de una buena cobertura del conflicto por parte de los medios españoles que han mostrado un gran interés por informar a la población española sobre la nueva era entre ambas naciones.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Monografías y obras generales

BRYANT, J., ZILLMANN, D., *Los efectos de los medios de comunicación. Investigaciones y teorías*. Editorial Paidós, (Barcelona) 1996.

CONTRERAS, D., *La Unión Europea ante los retos de la democratización en Cuba*. CEU Ediciones, (Madrid), 2010.

GOTT, R., *Cuba: una nueva historia*. Ediciones Akal, S.A., (Madrid), 2007.

LIPPmann, W., *Public Opinion*. Editorial Macmillan, (Nueva York), 1922.

McCOMBS, M., *Estableciendo la agenda: el impacto de los medios en la opinión pública y el conocimiento*. Editorial Paidós, (Barcelona), 2006.

RODRÍGUEZ DÍAZ, R., *Teoría de la Agenda-Setting, aplicación a la enseñanza universitaria*. Observatorio Europeo de Tendencias Sociales, (Madrid), 2004.

TRIANA CORDOVÍ, J., *Cuba: transformación económica y conflicto vs Estados Unidos*. Universidad de La Habana, 1997.

- Artículos de revista y capítulos de libro

ÁLVAREZ GUERRA, A., PINO RIVERO, A., *Ánalisis jurídico sobre la ilegalidad del bloqueo impuesto a Cuba por los Estados Unidos*. Publicado por la Dirección Jurídica del Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba, 2012, pp- 4-7.

CALDUCH, R., *Concepto y método de las Relaciones Internacionales*. En *Lecturas básicas para introducción al estudio de las Relaciones Internacionales*. Editorial Ileana Cid Capetillo Compiladora, 2001, capítulo N° 1, pp. 7-29.

CANO SOSA, E., DÍAZ BRAVO, O., *Influencia e impacto del bloqueo económico de los Estados Unidos de Norteamérica en la seguridad nacional cubana*. Revista de Ciencia Política (Argentina), 2014, N° 21 (marzo), pp. 3-9.

COHEN, B., *The press and foreing policy*, Princeton University Press, 1963, p.13.

KAUFMAN, S., *La Ley Helms-Burton y el embargo contra Cuba*, Foro Internacional, (México), 2003, Vol. 43, Nº 173, p. 704-718.

LEAL CRUZ, M., *La guerra de Independencia de Cuba y la Hispano-cubana-norteamericana. Contexto internacional*. Tebeto: anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura. Editorial Cabildo Insular, (Fuerteventura), 1998, Nº 11, pp. 125-170.

LINARES MARTÍNEZ, A., *Lo que revelan los archivos desclasificados sobre la crisis de los misiles en Cuba y la definición de la Guerra Fría*. Revista de Historia y Ciencias Sociales (Universidad de Los Andes), Nº 16, 2009, pp.82-106.

LÓPEZ, D., *Periodo especial y democracia en Cuba*. Cuadernos África América Latina, Nº 16, 1994, pp.53-76.

LÓPEZ LEVY, A., *Cuba y la OEA: cambio y continuidad*. Revista América Latina Hoy, Nº 52, 2009, pp. 107-130.

LÓPEZ-ESCOBAR, E., LLAMAS, J.P., REY, F., "La agenda entre los medios: primero y segundo nivel", Comunicación y Sociedad, Vol. 9, nº 1 y 2, 1996, pp. 67-89.

MASSOT, V., Octubre de 1962, los misiles de la discordia. Anales de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Política (Argentina), 2012, pp.5-12.

McCOMBS, M., EVATT, D., *Los temas y los aspectos: explorando una nueva dimensión de la agenda setting*. Comunicación y sociedad, 1995, Vol. 8, Nº 1 , pp. 7-32.

McCOMBS, M. y SHAW, D., *The agenda setting function of the mass media*, Revista Public Opinion Quaterly, 1972, Nº 36, pp. 176-187.

ODRIOZOLA CHENÉ, J., *Cibermedios y agenda-setting: la configuración de la agenda mediática internacional*. Estudios sobre el Mensaje Periodístico, 2012, Vol. 18, N° 1, pp. 157-171

PÉREZ-STABLE, M., *Política y reformismo en Cuba, 1902-1952*. Revista Temas, 2001 N° 24-25, (enero-junio), pp. 56-65.

ROY, J., Cuba: transición, sucesión, estabilidad, seguridad. Revista América Latina Hoy, 2009, N° 52, pp. 15-39.

SÁDABA, T., RODRÍGUEZ, J., *La construcción de la agenda de los medios. El debate del estatut en la prensa española*. Revista Ámbitos, 2007, N° 16, pp. 187-211.

TARRAGÓ, R., *La guerra de 1895 en Cuba y sus consecuencias*. Revista Arbor Ciencia, Pensamiento y Cultura, 2009, N° 735 (enero- febrero), pp.215-229.

VALBUENA DE LA FUENTE, F., *Teoría de la fijación de la agenda*. En *Teoría general de la información*. Editorial Noesis, 1997, capítulo N° 40

- Documentos online

Ley Helms-Burton (1996):

http://sgcmiami.infotech-corp.com/MultiMedia/documento/2012/01/texto_completo_ley_helms-burton.pdf

Proclama 3447 (1962):

<http://www.gpo.gov/fdsys/pkg/STATUTE-76/pdf/STATUTE-76-Pg1446.pdf>

Texto completo de la Enmienda Platt (1901):

http://depthome.brooklyn.cuny.edu/latinahistory/platt_amendment_spanish.html

Texto completo Tratado de París (1898):

<http://www.ciudadseva.com/textos/otros/tratado.htm>

Texto completo de la Resolución 2625:

<http://ocw.um.es/cc.-juridicas/derecho-internacional-publico-1/ejercicios-proyectos-y-casos-1/capitulo8/documento-2-res.-2625-xxv-1970.pdf>

Texto completo de la Carta de las Naciones Unidas (1945):

http://www.cooperacionespanola.es/sites/default/files/carta_de_naciones_unidas.pdf

- Prensa online

Hemeroteca Granma: <http://www.granma.cu/>

Hemeroteca Diario las Américas: <http://www.diariolasamericas.com/>

Hemeroteca The New York Times: <http://www.nytimes.com/>

Otros datos:

In Cuba, Misadventures in Regime Change. Consultado el 14 de abril de 2015 en:

<http://www.nytimes.com/2014/11/10/opinion/in-cuba-misadventures-in-regime-change.html>

Nueva era entre dos adversarios. Consultado el 9 de abril de 2015 en:

http://internacional.elpais.com/internacional/2014/12/17/actualidad/1418825186_663350.html

The New York Times alcanza los 957.000 suscriptores digitales. Consultado el 10 de mayo de 2015 en: <http://www.lavanguardia.com/vangdata/20150430/54430326118/the-new-york-times-alcanza-los-957-000-suscriptores-digitales.html>

